

Y ahora, mi querido Glaucón, es necesario aplicar exactamente esta alegoría a lo que hemos dicho antes: la región del mundo visible a nuestros ojos se parece al interior de la caverna, y el resplandor del fuego que la alumbra a los rayos del sol. Y si interpretas la subida al exterior y la contemplación de lo que en él existe como la ascensión del alma hacia el mundo inteligible, no te equivocarás acerca de lo que yo pienso y espero, ya que esto es lo deseabas saber de mí.

PLATÓN

Resume el mito de la caverna. Expón la teoría platónica de las ideas.